



*Estudio de caso*

## El desvanecimiento del umbral como límite entre el exterior y el interior en la obra de Rogelio Salmona

*The fading of the threshold as a limit between the exterior and the interior in the work of Rogelio Salmona*

Edgard Mauricio Carvajal Ronderos 

Facultad de Arquitectura, Universidad La Gran Colombia, Bogotá D.C, Colombia

**Autor de correspondencia:** Edgard Mauricio Carvajal Ronderos, Facultad de Arquitectura, Universidad La Gran Colombia, Bogotá D.C, Colombia. Correo electrónico: [Edgar.carvajal@ugc.edu.co](mailto:Edgar.carvajal@ugc.edu.co). ORCID: 0000-0003-3866-9618.

**Recibido:** 15 de Octubre del 2024

**Aceptado:** 9 de Enero del 2025

**Publicado:** 31 de Enero del 2025

**Resumen.** - *La investigación busca encontrar como el arquitecto Rogelio Salmona diluye el límite del proyecto y rompe la tradición del muro que a la vez es fachada, estructura y límite y reconoce al peatón como usuario del espacio público de la ciudad, invitándolo a participar del proyecto logrando una relación simbiótica entre lo público y lo privado. Esto lo logra eliminando los cerramientos que dan la idea de un gueto, permitiendo a los visitantes su recorrido en todas las direcciones; esta relación no tiene que ver con la escala o el uso del proyecto, aparece en conjuntos de vivienda, equipamientos o viviendas unifamiliares, de modo que se puede decir sin temor a equivocarse que Salmona trabaja para la ciudad, que entiende al peatón como su cliente y no solo a quien financia sus proyectos, aunque la mayoría de las veces tenga con diferencias con ellos o con los usuarios finales. La metodología que se empleó en la investigación consistió en analizar la forma en que Rogelio Salmona resuelve el acceso a sus proyectos, como es el cerramiento de los mismos, el trabajo de las esquinas, la localización de los edificios en el terreno y la composición de fachada; los proyectos se seleccionaron teniendo en cuenta que fueran de diferentes escalas y tuvieran diversos usos, así comprobaríamos que las operaciones corresponden a una tipología buscada y no como solución a un problema específico.*

**Palabras clave:** Rogelio Salmona; Arquitectura moderna en Colombia; Poesía del espacio; Espacio público.

**Abstract.** *The investigation seeks to find how the architect Rogelio Salmona dilutes the limits of the project and breaks the tradition of the wall which at the same time is a facade, structure and limit and recognizes the pedestrian as a user of the city's public space, inviting him to participate in the project, achieving a symbiotic relationship between the public and the private. It achieves this by eliminating the enclosures that give the idea of a ghetto, allowing visitors to travel in all directions; This relationship has nothing to do with the scale or use of the project, it appears in housing complexes, facilities or single family homes, so it can be said without fear of being wrong that Salmona works for the city, which understands the pedestrian as its client and not only to those who finance their projects, although most of the time they have differences with them or with the end users. The methodology used in the research consisted of analyzing the way in which Rogelio Salmona resolves access to his projects, such as their enclosure, the work of the corners, the location of the buildings on the land and the composition of facade; the projects were selected taking into account that they were of different scales and had diverse uses, thus we would verify that the operations correspond to a sought typology and not as a solution to a specific problem.*

**Keywords:** Rogelio Salmona; Modern architecture in Colombia; Poetry of space.





## 1. Introducción

Históricamente el límite de los edificios los ha marcado el muro, lo más alto y ancho posible para darle seguridad a sus habitantes negando la relación con la ciudad que se dejaba únicamente a la puerta. Salmona rompe esa tradición y reconoce al peatón como usuario de sus proyectos, así no ingrese al edificio y sin importar la función que tengan: pueden ser archivos, colegios, bibliotecas o conjuntos de vivienda. Siempre se busca ampliar el espacio público de la ciudad sin interferir en el funcionamiento del edificio; como lo reconoce Germán Téllez al escribir sobre las Torres del Parque: A través de ella, el ciudadano, el peatón, sigue siendo dueño de la vista hacia los cerros y los árboles, se le devuelve el goce de la circulación por declives y escalinatas [1].

Una vez se identifiquen las herramientas de diseño que usa Salmona para generar más espacio público en sus proyectos, estas se podrían replicar por todo el territorio y con ello lograr una ciudad más amable con el peatón y por extensión más segura para el usuario de los edificios.

El artículo empieza por una descripción y análisis formal y de relaciones entre los componentes del edificio que se relacionan con la calle: el cerramiento, el manejo de la esquina, la localización del edificio al interior del predio, la relación con las vías y las cubiertas recorribles para luego afrontar el problema central que es la relación del interior y el exterior en la obra de Salmona. Se presentan los resultados de ese análisis y se abren los temas de discusión, por ejemplo, la privacidad al interior del conjunto de vivienda y por último se exponen las conclusiones.

Para Salmona lo más importante es la ciudad y cómo se relaciona la gente con ella; por lo tanto las edificaciones deben permitir que esa relación exista y la forma que mejor emplea el arquitecto

son los espacios de transición, en los cuales desarrolla herramientas de diseño como el cambio de niveles, la mezcla de texturas y colores de materiales, el uso de árboles o plantas y espejos de agua entre otros, permitiendo que la ciudad no se convierta en una secuencia de guetos de los que el peatón solo percibe un muro cerrado o en el mejor de los casos una reja que admite una relación visual pero nunca física con el interior.

De esta manera el perímetro real del edificio no coincide con el muro en el que se ubica la puerta de acceso, de hecho, no podemos hablar de un punto exacto en el que se considere que el usuario ha ingresado al edificio; esto se logra con el manejo que realiza Salmona de las obras exteriores que se convierten en el espacio indefinido en el que el peatón deja de estar en la calle, pero aún no se encuentra al interior del inmueble.

Algunas de las críticas a este ejercicio de diseño se centran en la seguridad de los edificios, o más bien en la falta de la misma que supuestamente se presenta al permitir el recorrido peatonal a través de los predios, lo que no es cierto, porque al permitir los recorridos y usos del espacio se genera una ciudad más segura con el simple hecho de pasar el servicio de seguridad de una reja en el perímetro del predio a la puerta de entrada al edificio, por ejemplo en el conjunto El Polo: El espacio público entendido como una prolongación o penetración al predio del conjunto residencial del ámbito de las calles y el barrio circundante [2].

La ausencia de cerramiento de ninguna manera implica que el proyecto no se pueda conformar la manzana, por ejemplo, en el centro histórico de Bogotá que es una pieza urbana constituida principalmente por viviendas de carácter colonial, donde los andenes son de mínimo ancho y apenas permiten la circulación del peatón Rogelio Salmona plantea el Centro Cultural Gabriel García Márquez; respetando la tipología



arquitectónica del sector conservando el paramento haciéndolo coincidir con el borde de la cubierta recorrible que propone.

La esquina la resuelve de dos formas: liberándola totalmente, es decir, retrocede la construcción de tal modo que se amplía el espacio público para recorrido peatonal o la convierte en el punto jerárquico del proyecto planteando el acceso en ese punto.

Si bien el principal factor para definir la ubicación de las construcciones dentro del predio es el tamaño de este, Salmona vuelve a tomar dos opciones: disuelve el proyecto en varias construcciones las cuales coloca a lo largo del recorrido que propone o simplemente construye un único bloque y lleva al peatón al acceso a través de una serie de ejercicios de espacio público al interior del predio.

Salmona plantea el acceso vehicular a sus proyectos a través de la vía de menor importancia mientras que el acceso peatonal se propone como una extensión de las vías que rematan en el predio o las que tienen mayor flujo peatonal. Las cubiertas recorribles se convierten en una planta más del proyecto a la que se puede acceder directamente desde la calle y así se genera más espacio público beneficiando a la ciudad, aunque para algunos de los usuarios de los edificios esto es una causa de inconvenientes de seguridad y falta de privacidad convirtiéndose en el tema de mayor controversia y críticas al trabajo de Salmona; pero si se observan los datos estadísticos se comprueba que una percepción errónea y que los cambios que hicieron usuarios de algunos de sus proyectos, como los del conjunto residencial El Polo, hicieron perder atributos al proyecto y calidad de vida a ese sector de la ciudad.



Figura 1. Conjunto Residencial “El Polo”, espacio abierto al peatón. Téllez, 2006, p. 99.

## 2. Metodología

Se hizo un análisis comparativo de la forma en que Rogelio Salmona permite el acceso y define el perímetro en algunas de sus obras más representativas: analizando el cerramiento del conjunto o del equipamiento, el manejo de las esquinas, la ubicación del proyecto en la

manzana, la relación con las vías y las cubiertas recorribles en las siguientes obras construidas en la ciudad de Bogotá: el conjunto residencial El Polo, la casa Amaral, el conjunto residencial Torres del Parque, el conjunto de vivienda Nueva Santa Fé, el Archivo General de la Nación, el Centro Comunal Nueva Santa Fé, el edificio de Posgrados en Ciencias Humanas de la



Universidad Nacional, la Biblioteca Virgilio Barco y el Centro Cultural Gabriel García Márquez.

A partir de los resultados obtenidos se caracterizarán las formas en que se desvanece la frontera entre lo público y lo privado en la obra de Rogelio Salmona, generando mayor espacio público para la ciudad.

### **2.1. Cerramiento del conjunto**

En el conjunto El Polo, Salmona retrocede el paramento del edificio para ampliar el andén hasta convertirlo en una plaza de acceso, negándose a colocar ningún tipo de cerramiento más allá que el del propio proyecto el cual divide en dos bloques permitiendo el paso peatonal a través del espacio que se genera entre ellos (figura 1).

La casa Amaral presenta a la ciudad un antepecho en ladrillo que se interrumpe para permitir el acceso a la vivienda, que se encuentra alejado de la vía y que se conforma con un muro en diagonal que abriga el espacio de transición entre lo público y lo privado, rodeado de zonas verdes y que se encuentra protegido con vegetación mediana que se ubica entre el antepecho y el muro de la casa.

Silvia Arango describe la falta de cerramiento en las Torres del Parque: las aceras se amplían para recoger los flujos peatonales, la escalera adyacente comunica el conjunto con la Plaza de Toros y con el centro de la ciudad y la exuberante naturaleza que lame sus muros la amarra al parque adyacente [3].

En el conjunto Nueva Santa Fé, también amplía el andén, pero al ser diferente el nivel de la calle con el del interior del conjunto se crea el espacio de transición a lo largo del edificio, este se encuentra protegido por el voladizo del edificio y permite el ingreso a los locales comerciales.

El Archivo General de la Nación se encuentra en el costado occidental de la carrera sexta, frente al conjunto Nueva Santa Fé, presenta otras herramientas de diseño frente a la falta de cerramiento: no trabaja el cambio de niveles y solo retrocede el edificio, pero dispone de jardineras que si bien aumentan el espacio público no permiten la circulación por ellas siendo el andén igual de ancho al resto del centro histórico. Divide el bloque a la altura de la calle 6 D prolongándola mediante una vía peatonal que gracias al remate circular de las jardineras conforman una plazoleta de acceso para la vía que remata en la arboleda del edificio de la DIAN en la carrera séptima.

Debido a que el conjunto Nueva Santa Fé está retrocedido con respecto al paramento del Centro Histórico de Bogotá, el Salón Comunal Nueva Santa Fé tiene un espacio de transición entre la vía y su acceso que genera una plaza que a su vez se relaciona con una de las plazas de acceso al conjunto Nueva Santa Fé. Para acceder al Salón se descende por una escalera paramentada por árboles de mediana altura.

El edificio de Posgrados de la Universidad Nacional se encuentra al interior del campus universitario, por lo que es difícil hablar de un paramento de predio como tal, aunque el edificio se encuentra retirado de las vías vehiculares y Salmona tuvo que crear una vía peatonal para llegar al proyecto. El acceso al edificio está retrocedido del paramento del propio edificio creando el espacio de transición entre el campus y el interior del edificio mediante una plazoleta adoquinada que se limita con un dintel.

La Biblioteca Virgilio Barco ocupa la totalidad el predio que alguna vez fue la escombrera de Bogotá, una manzana triangular en la intersección de las avenidas José Celestino Mutis y La Esmeralda, en ella Salmona no coloca ningún tipo de cerramiento diferente al de los propios edificios, creando un enorme espacio de transición desde los accesos peatonales hasta la



propia puerta de la biblioteca, las áreas exteriores no son del proyecto son para el goce de la ciudad y hacen las veces de un parque de contemplación.

El Centro Cultural Gabriel García Márquez se encuentra en el Centro Histórico de Bogotá, sector de naturaleza patrimonial que se destaca por la arquitectura colonial con andenes muy angostos y deficiencia de espacio público; Salmons propone en vez de un muro o reja de cerramiento un antepecho en concreto que a la vez que paramenta el proyecto con el resto de las construcciones de la manzana, permite la conexión visual y física de la calle con el espacio central, que hace las veces de claustro.

## 2.2 Manejo de la esquina

En el costado norte del conjunto residencial El Polo se separa de la Avenida NQS, que es una vía de las más importantes de la ciudad con alto tráfico vehicular, mediante el uso de vegetación de alto porte mientras que al costado sur sobre la otra calle libera la esquina y aumenta el ancho de andén con respecto a las otras manzanas del sector y se convierte en plazoleta de acceso al bloque de menor extensión.

La casa Amaral se encuentra ubicada en el vértice de una manzana triangular en el norte de Bogotá y en el vértice de la manzana libera la esquina aumentando la sección del andén separando aún más la casa de la vía.

En las Torres del Parque libera las esquinas cediéndolas a la ciudad y formando recorridos peatonales al punto que en el límite con el predio del parque nacional plantea una serie de escaleras que entregan al nivel de las torres y a su vez a los recorridos internos del parque y comunican la carrera quinta con la Plaza de Toros, que era una de las premisas de diseño del proyecto (figura 2).

El conjunto Nueva Santa Fé es paralelo totalmente a las vías que lo circundan, solo se achafлана el volumen en las esquinas para marcar

los accesos y rematar las diagonales al interior del proyecto.

El costado norte del Archivo General de la Nación se separa de la calle sexta mediante una jardinera que también esta arborizada y que entrega a la plazoleta de acceso al proyecto que se relaciona con el vacío central. Es de anotar que el paramento de la calle no responde a la retícula colonial porque está sobre el río San Agustín, esa es la razón por la cual la vía presenta sinuosas curvas y justo frente a una de ellas donde se aumenta el área del predio se ubica la plazoleta. El resto de las esquinas de las dos manzanas que ocupa el proyecto presentan achaflanados los volúmenes y con ello mayor área de espacio público.

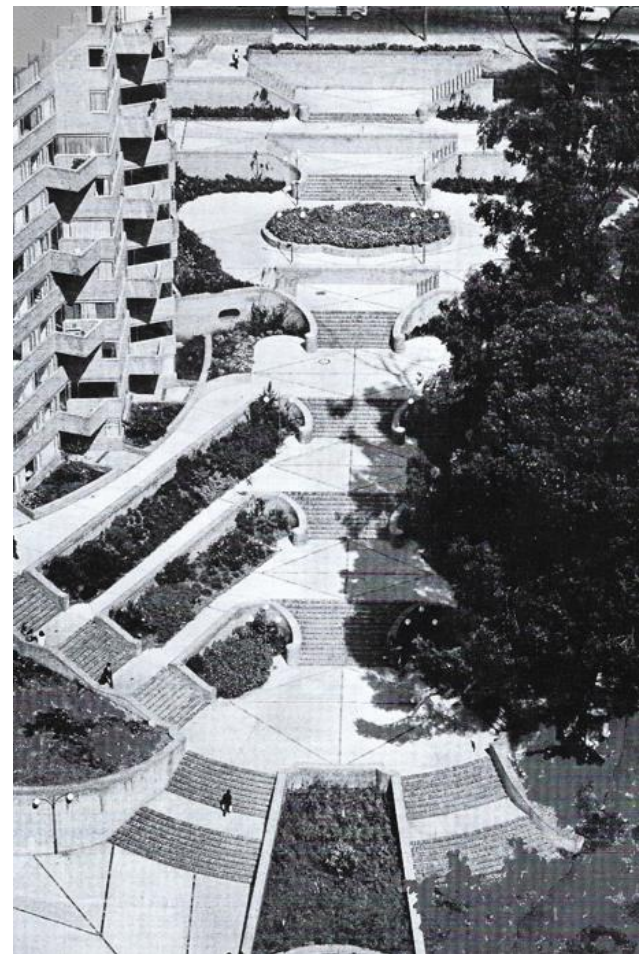


Figura 2. Escalera adyacente al proyecto Las Torres del Parque. Téllez, 2006, p. 202.



El salón comunal de Nueva Santa Fé se dilata del conjunto generando una vía peatonal y con ella dos tratamientos de esquinas: el primero ubicado en la calle 6B hace que el antepecho en ladrillo que separa el proyecto del andén genere una contracurva ampliando el área del andén y el segundo ubicado entre el salón y el conjunto genera un retroceso sobre el paramento y con ello el acceso al edificio.

Para el edificio de posgrados de la Universidad Nacional Salmona aísla el edificio de los recorridos peatonales y vehiculares de la Universidad y se separa el proyecto de los edificios preexistentes mediante una vía peatonal arborizada y el espacio verde entre el anillo vial y el edificio aumenta el área de espacio público y hace las veces de liberación de la esquina.

Como la biblioteca Virgilio Barco ocupa toda la manzana Salmona libera cada uno de los vértices y además los arboriza, por ellos pasan vías peatonales que se comunican con el sistema de áreas exteriores y el trabajo de espacio público que lleva a la puerta de acceso de la biblioteca. Las plazoletas de acceso al proyecto se plantean sobre las vías vehiculares secundarias separadas de las esquinas.

El Centro Cultural Gabriel García Márquez ocupa el lote esquinero ubicado en la intersección de la carrera sexta con calle 11, en esa esquina plantea la terraza del café que se encuentra en el primer nivel del Centro por debajo del nivel de la calle y que a la vez sirve de acceso secundario puesto que a través de ella se puede ingresar al nivel del auditorio.

Salmona se adapta a la tipología del lugar donde interviene con sus proyectos todos los edificios que el arquitecto construye en el Centro Histórico de Bogotá respetan la tipología del claustro: un espacio central del cual no importa la forma geométrica rodeada por una circulación perimetral que entrega a los espacios en la cual se realizan las actividades que desarrolla el

edificio. Dentro de estos proyectos se encuentra la Casa de la Vicepresidencia de Colombia:

El visitante llega al complejo y es acogido por un pequeño patio – un pequeño cuarto exterior que da el trono para el recorrido experimental -, en el cual los espacios interiores del complejo y de la residencia misma se encuentran siempre en relación con el exterior [4].

### ***2.3 Localización del proyecto en el terreno***

Es necesario aclarar que este aspecto depende de la magnitud del predio y del programa arquitectónico que el promotor del proyecto le entregó al arquitecto.

El conjunto residencial El Polo se ubica en un lote rectangular con orientación norte sur. Salmona divide el proyecto en dos bloques de edificios perpendicularmente entre sí, el más largo ubicado en el centro del terreno y retirado del paramento para generar la plazoleta de acceso, hacía el sur separado por un espacio verde se ubica el otro bloque que es perpendicular al primero con la orientación opuesta al primero, tampoco se paramenta con la vía vehicular y mediante un retranqueo y retroceso del paramento libera la esquina y genera una plaza para el acceso secundario.

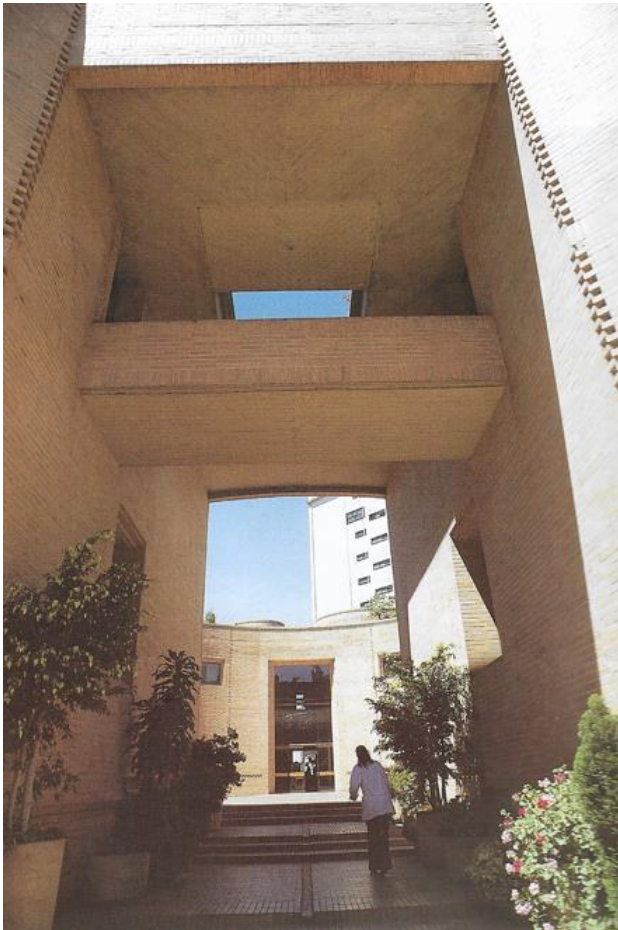
El predio de la casa Amaral es pequeño y esquinero, el proyecto se adhiere a la construcción vecina continuando con la tipología de manzana continua que tiene el sector y se separa del paramento con un espacio verde.

El predio de las Torres del Parque tiene forma rectangular teniendo el lado más largo paralelo a la carrera quinta y el otro costado es la medida entre la carrera quinta y la Plaza de Toros. El proyecto se divide en tres torres que se ubican a lo largo del predio en forma paralela a la carrera quinta dejando libres las esquinas, la separación entre las torres son senderos peatonales que rematan en una terraza que permite la relación



visual con la Plaza de Toros y la transición entre las torres y la carrera quinta se convierte en espacios para acceder a los locales comerciales que se encuentran en el primer nivel.

El predio del conjunto Nueva Santa Fé Salmona ocupa varias manzanas del barrio Santa Bárbara y Salmona propone para todas ellas la misma estrategia: los bloques se ubican a todo lo largo de las manzanas liberando totalmente el espacio central y de esa forma se recrea el patio central de las viviendas coloniales, solo se achaflanan las esquinas del volumen para marcar el acceso al conjunto.



**Figura 3.** Acceso al Archivo General de la Nación. Téllez, 2006, p. 382.

El predio del Archivo General de la Nación tiene forma rectangular orientado de norte a sur desde la calle sexta hasta la calle 6C Bis y Salmona

divide el predio con una vía peatonal que es el remate de la calle 6D y ubica a cada lado un bloque bien diferenciado del otro. El bloque norte que es abierto al público presenta un vacío central de forma circular que hace las veces de claustro y a excepción de la calle sexta, sobre la cual está la plaza de acceso y la relación con el vacío central (figura 3), se paramenta con respecto a las demás mientras que el bloque sur ocupa la totalidad del predio sin presentar ningún vacío solo el chaflán de las esquinas.

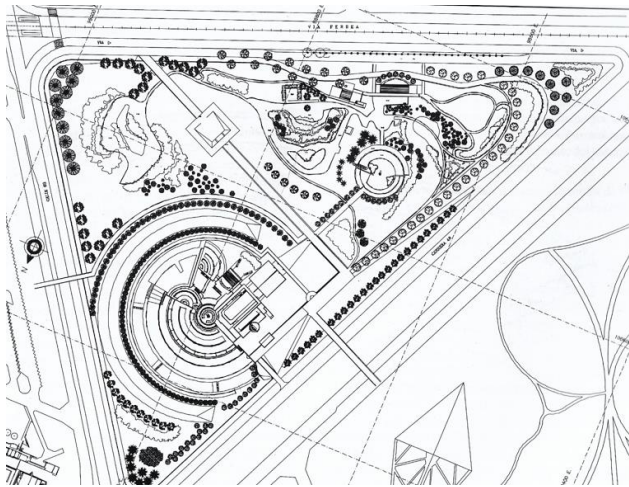
El predio del Salón Comunal del conjunto Nueva Santa Fé es rectangular con orientación norte sur, en él Salmona retira el proyecto de las líneas de paramento liberando las cuatro esquinas mediante espacios arborizados. Al interior del proyecto libera una gran porción de terreno para el patio central de forma rectangular hace las veces de claustro.

Al no tener un predio definido el edificio de posgrados de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional no podemos hablar de paramentos y retrocesos con respecto al límite del lote, pero es evidente que el edificio busca aislarse de las construcciones vecinas, del anillo vial y los límites de la Universidad mediante espacios verdes y espacios arborizados. Al interior del proyecto se generan grandes espacios vacíos: el de transición que marca el acceso, un espejo de agua de forma circular y un claustro de forma rectangular.

El predio de la biblioteca Virgilio Barco es el de mayor extensión de los proyectos que analizamos correspondiendo a la totalidad de la manzana triangular ubicada en la intersección de la avenida José Celestino Mutis con la avenida La Esmeralda. Salmona ubica el único bloque que conforma el proyecto en el costado noroccidental al que se llega a través de una serie de desniveles y recorridos de áreas exteriores (figura 4). En la biblioteca Virgilio Barco antes siquiera de acceder al lugar desde la calle, debe realizarse un recorrido procesional que atraviesa varios



umbrales; se transita por caminos antes de acceder realmente al lugar [5].



**Figura 4.** Localización Biblioteca Virgilio Barco. Téllez, 2006, p. 559.

El predio del Centro Cultural Gabriel García Márquez es de forma rectangular ubicado en el Centro Histórico en la intersección de la calle 12 con carrera sexta y el proyecto ocupa la totalidad del predio. Al interior del proyecto libera tres espacios: dos claustros de los cuales el primero se ubica como remate del acceso permitiendo la circulación y el segundo es un espejo de agua que se puede contemplar desde la zona administrativa y la librería, el otro espacio que se libera es la esquina donde funciona el café en primer nivel.

#### **2.4 Relación con las vías.**

El conjunto residencial El Polo se encuentra rodeado por vías vehiculares, siendo la avenida NQS la de mayor perfil de la cual se separa mediante un espacio arborizado ubicado al norte del predio. Salmona plantea el acceso vehicular por la vía de menor perfil entregando a los estacionamientos que se encuentran en el primer nivel de los edificios que están aislados del paramento creando mayor área de espacio público.

En la casa Amaral no hay relación directa con la vía; el proyecto se separa lo mayor posible de las

vías y vence la pronunciada pendiente del terreno mediante escaleras en el andén cuyo descanso forma el espacio de acceso al proyecto.

Las Torres del Parque son paralelas a la carrera quinta siguiendo la dirección norte sur, mientras una jardinera en ladrillo que no es continua y permite el paso peatonal separa el predio del andén y genera una vía peatonal que relaciona la carrera quinta con la Plaza de Toros y la carrera sexta mediante una escalinata pública que a la vez separa el proyecto del parque de la Independencia. El acceso vehicular al estacionamiento que se encuentra en los sótanos es por la calle 27 que es inclinada.

Para relacionar el conjunto residencial Nueva Santa Fé que ocupa varias manzanas del antiguo barrio de Santa Bárbara se propone paramentar el proyecto con la totalidad de las calles y mediante circulaciones a un nivel más alto que el del andén permitiendo el acceso a los locales del primer piso.

El bloque norte del Archivo General de la Nación se aísla de la calle sexta mediante un espacio arborizado y la plazoleta de acceso que se comunica con el vacío central que se percibe desde las vías. El bloque sur que está separado del otro bloque mediante la vía peatonal propuesta que además es prolongación de la calle 6D es totalmente cerrado. El acceso vehicular se plantea por la vía 6C bis, la de menor perfil.

El Salón Comunal del conjunto Nueva Santa Fé no tiene acceso vehicular, se separa de las vías mediante espacios arborizados y genera una vía peatonal que también lo separa del conjunto Nueva Santa Fé.

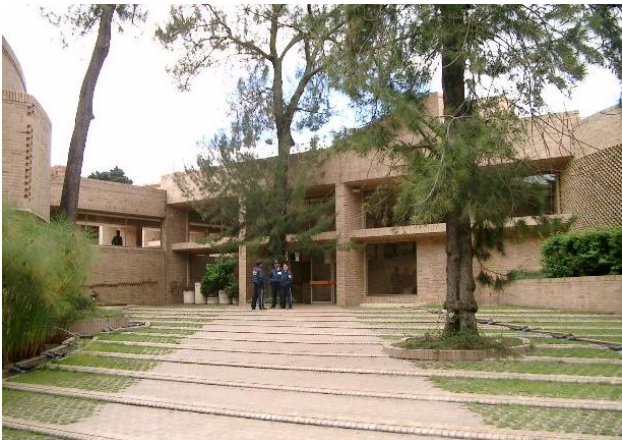
La decisión de generar una vía peatonal pública al interior del proyecto es recurrente en la obra de Salmona, por ejemplo, en el Centro Gaitán proyecto que no se ha terminado de construir y que no ha entrado en funcionamiento, que está ubicado en el sector de Teusaquillo en Bogotá





plantea una vía peatonal al interior del proyecto: una diagonal que une las dos esquinas de la manzana a través de la secuencia de tres patios cuadrados con tipología de claustro aumentando el área libre del sector y el espacio pensado para el peatón que preferirá recorrer el interior del proyecto que caminar por los anodinos y estrechos andenes que le rodean. Si bien el recorrido al caminar es ascendente, a medida que llegamos al final, los volúmenes construidos hacia los costados van gradualmente desapareciendo para dar más importancia al contexto [6].

El edificio de posgrados de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional se conecta con el anillo vial de la universidad a través de un pequeño sendero adoquinado que remata en el espacio de transición que sirve de plaza de acceso al proyecto, en este espacio se recrea la circulación en materiales duros con espacios verdes a ambos lados de ella (figura 5).



**Figura 5.** Espacio de transición para el acceso al edificio de Posgrados de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional. Téllez 2006, p. 536.

En la biblioteca Virgilio Barco la relación con la Avenida José Celestino Mutis es visual, un talud verde aísla el proyecto de la vía y solo se permite ver desde la calle la cubierta del edificio y al interior de este, en la cafetería que se encuentra en un nivel inferior al de la calle, solo se puede ver el cielo porque el talud que además es arborizado no permite ver la calle solo el cielo.

En el Centro Cultural Gabriel García Márquez se paramenta el proyecto con las construcciones vecinas conservando la tipología urbana del Centro Histórico. Sobre la calle 11 que presenta una leve pendiente se ubican los tres puntos de acceso peatonal: el principal al centro del edificio con relación al vacío central y los secundarios en los dos extremos, mientras que el acceso vehicular se ubica sobre la carrera sexta que es la de menor tránsito vehicular. Salmona desaparece los muros cerrados de la arquitectura colonial y los reemplaza por un antepecho, que conserva el paramento, pero permite la comunicación visual con el interior del edificio, en particular con el espacio central.

### 2.5 Cubiertas recorribles

La cubierta del conjunto residencial El Polo es a dos aguas con teja ondulada con la cumbre asimétrica lo que genera calidades espaciales diferentes en el último nivel de los bloques.

La casa Amaral tiene cubiertas a un agua sobre el patio de la vivienda separados por el eje principal del proyecto, como la casa está en un nivel inferior al de la calle hace que desde el exterior parezca que el volumen tiene cubierta plana.

En las Torres del Parque aparecen las cubiertas planas privadas, como el volumen de cada torre se va escalonando la cubierta del último apartamento se convierte en la terraza del apartamento del nivel superior.

En el conjunto de Nueva Santa Fé las cubiertas no se perciben desde la calle tienen una muy leve pendiente y en ellas se ubican elementos técnicos que permiten el normal funcionamiento del edificio como lo son los tanques de agua.

En ambos bloques del Archivo General de la Nación se presentan cubiertas planas que no son recorribles por el público, no tienen función diferente a la de ser cubierta y protección del



último nivel y en ningún caso son perceptibles desde la calle.

En el salón comunal del conjunto Nueva Santa Fé se plantea una rampa que permite acceder desde el patio central a las cubiertas que son recorribles y tienen el mismo acabado que el patio generando miradores que permitan al usuario disfrutar del entorno, como dice Ricardo Castro:

*A nivel intermedio, en el edificio mismo, Salmona introduce de nuevo algunos de los temas arquitectónicos que él ha venido utilizando como parte de ese proceso de diseño, en el cual un tema es continuamente introducido nuevamente, o como afirma el arquitecto, recreado en el trabajo, permitiendo un infinito número de variaciones [7].*

Para acceder a las cubiertas recorribles del edificio de Posgrados de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional se debe ingresar al edificio. Una vez en la cubierta y gracias al trabajo de vegetación permite generar espacios de permanencia que aumentan los lugares de contemplación de la Universidad.

Se puede ingresar a la cubierta de la biblioteca Virgilio Barco sin ingresar a su interior lo que significa que se devuelve a la ciudad el espacio público que ocupa el edificio. En esta cubierta se repiten y mejoran las herramientas de diseño usadas en el edificio de posgrados de la Universidad Nacional, por ejemplo, se plantean gradas que permiten el uso como escenario al aire libre, el trabajo de la textura de piso con alusión a la cultura Quimbaya y el mismo color del ladrillo.

A la cubierta del Centro Cultural Gabriel García Márquez se puede acceder desde la rampa que conecta verticalmente todo el proyecto y también por una escalera que se puede tomar en el auditorio o la cafetería y al llegar a la cubierta, que es totalmente recorrible, el usuario se

encuentra con una pérgola que separa los espacios de contemplación y permanencia de la circulación.

### **3. La relación interior exterior en la obra de Salmona**

Salmona diluye los límites del proyecto sin importar la escala y función de este imposibilitando la definición de un límite preciso, por ejemplo, en la Casa Amaral proyecto de 1968, genera una diagonal que relaciona el patio con el acceso y el andén (figura 6).

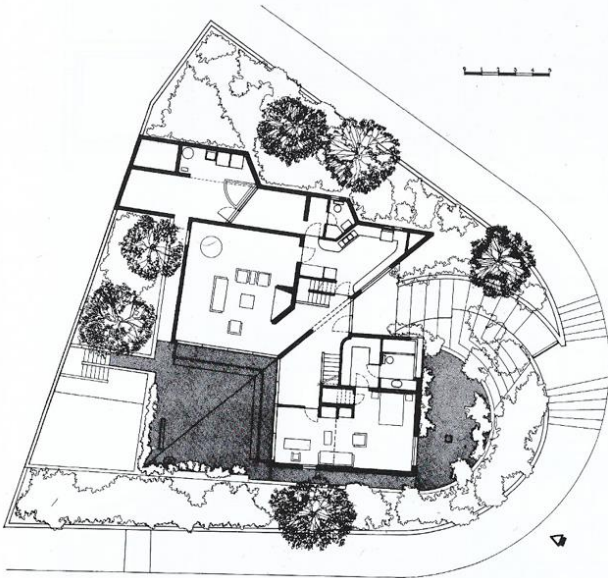
Los espacios de transición que crea Salmona no solo embellecen la ciudad y mejoran la calidad de vida de los habitantes del sector y usuarios del edificio, sino que si se repitieran por toda la ciudad generarían una red de recorridos aleatorios que hacen que la gente ingrese a los edificios o simplemente recorrer la ciudad, como dice Arcila: Espacios indecibles porque lo indecible también forma parte de ese repertorio. Ir de un lado a otro, no es simplemente pasar por varios espacios, lugares de paso. El recorrido es también una medida del tiempo [8].

Salmona permite al peatón recorrer casi que sin rumbo fijo las zonas exteriores de sus proyectos sin obligarlo a entrar al edificio, generando sorpresa en el peatón permitiendo sombras y reflejos sobre el ladrillo en especial a la hora del atardecer bogotano.

El cambio de la idea del muro como límite entre el interior y el exterior del proyecto por el espacio de transición la cubierta transitable y la disolución del muro es producto de la evolución del trabajo del arquitecto; en 1959 recibió el encargo de proyectar un edificio de apartamentos al norte de Bogotá, que se destacó porque fue la única obra que Salmona desarrolló dentro del estilo internacional edificio de apartamentos con tres niveles, circulación de una crujía cuyo pasillo no tiene cerramiento lo que hace ver a los antepechos blancos como tres bloques



suspendidos en el aire incluyendo el de la cubierta que es de mayor altura que los otros (figura 7).



**Figura 6.** Planta de localización de la casa Amaral. Téllez, 2006, p. 166.

Luego de realizar varios proyectos de vivienda recibió junto con Guillermo Bermúdez el encargo por parte del Banco Central Hipotecario de realizar el conjunto residencial El Polo que sería el primer conjunto de apartamentos del sector. La premisa para el desarrollar el proyecto fue el de romper el monobloque que se usaba en la época y no se colocó ningún tipo de cerramiento perimetral, es decir, se omitieron los muros o rejas que separaban los predios del andén y por lo tanto al ciudadano del residente, pero Salmona integró la ciudad al proyecto o tal vez al proyecto con la ciudad lo cual sería una constante en toda la obra que desarrollaría posteriormente.



**Figura 7.** Edificio de apartamentos de estilo internacional. Téllez, 2006, p. 77.

Los dos bloques se distribuyen a lo largo del predio con orientación opuesta y no solo se separaron del paramento sino también y más importante en el resto del trabajo del arquitecto: se liberó las esquinas del lote rectangular. La división del proyecto en dos bloques no generó dos edificios iguales, si bien se generaron a partir de unidades estructurales diferentes; el bloque que está ubicado al sur tiene cuatro unidades mientras que el otro tiene ocho, en ambos bloques se accede directamente a los puntos fijos creando diversas posibilidades para recorrer el proyecto y no solo por parte de sus habitantes sino de cualquier peatón.

Con este proyecto Salmona rompió con las formas prismáticas principalmente rectangulares donde el ángulo recto permitía que los volúmenes se colocaban de forma paralela a las calles en el propio paramento del predio, limitando el espacio público al andén o espacios que diseñara y construyera directamente el municipio, así que con esas variaciones genera espacios de interés para el peatón que simplemente observa el proyecto. La fórmula es simple: se desplazan las unidades estructurales y sus límites no son paralelos lo que crea una forma de abanico donde los sectores cóncavos se convierten en los accesos a los bloques, siendo un ejercicio único en ese lugar y momento, Interior y exteriormente



en el Polo, el espacio se enriquece, gana sensiblemente en expresividad, en ángulos y perspectivas inesperados [9].



**Figura 8.** Fachada del conjunto El Polo sobre la avenida NQS. Téllez, 2006, p. 89.

Pareciera que Salmons iniciara una guerra contra el ángulo recto y el paramento mediante el uso continuo de bloques que aunque estén formados por líneas rectas generan espacios que para nada son residuales, sino más bien, se convierten en nuevo espacio público aunque en más de una oportunidad los usuarios finales de los edificios de Rogelio Salmons han desmontado las riquezas espaciales que el arquitecto ha realizado, por ejemplo, en el conjunto El Polo vemos la fachada sobre la avenida NQS donde los propietarios de apartamentos colocaron un cerramiento con alambre de púas para impedir la circulación de los peatones a través del proyecto y con el tiempo este alambrado fue remplazado por un muro (figura 8).

Cuando hablamos de las Torres del Parque, es necesario contextualizar el proyecto: es un encargo que en 1964 hizo el Banco Central Hipotecario que era el banco público encargado de financiar y construir vivienda de bajo costo para clase baja y media en el momento en que el Estado colombiano entendía la vivienda como un derecho y no como un bien de mercado y las directivas del banco acudieron a arquitectos relativamente jóvenes para lograr proyectos de gran calidad arquitectónica y que a la vez fueran rentables. El banco buscaba densificar el centro de la ciudad y por eso escogió el lote que

colindaba con el Parque de la Independencia cercano al Centro Histórico de Bogotá.

El banco esperaba un proyecto conformado por una o dos torres rectangulares paralelas a la carrera quinta que llegaran a altura que permitiera la norma lo mismo que con los índices de ocupación y construcción y de esa forma garantizar la rentabilidad del proyecto. El cambio de la forma rectangular clásica por formas curvas así esté conformado por rectángulos o cuadrados provocó una serie de inconvenientes técnicos, estructurales y de geotecnia que tuvieron como consecuencia sobrecostos presupuestales.

Desde que se propuso el proyecto tuvo la oposición de la oligarquía bogotana que, según ellos, perderían su sitio de recreación dominical: la Plaza de Toros La Santa María y no vieron como el proyecto podría servir de telón al cilindro de ladrillo con estilo mudéjar que tanto defendían. Para Salmons su cliente no era el Banco Central Hipotecario ni siquiera los compradores de los apartamentos sino la ciudad entera y por ello logró que el municipio le permitiera intervenir la parte del Parque de la Independencia que limitaba con el proyecto para construir unas escalinatas públicas, que relacionaran los espacios libres que generaban la disposición de las torres y así unir la carrera quinta y la calle 27 con la Plaza de Toros y la carrera sexta. El tratamiento de los espacios abiertos entre las Torres del Parque se hizo como una continuidad total de la piel única en ladrillo de los edificios mismos, para establecer coherencias estéticas de arborización y jardinería en dosis moderadas [10].

Es uno de los primeros proyectos que, en el centro de una gran ciudad, capital de país, primó el interés del peatón sobre el del automóvil, los parqueaderos se plantearon en un doble sótano al que se accede desde la calle 27 y al que no se le hace ningún gesto arquitectónico que marque ese acceso. Siempre se ha hablado que la falta de cerramiento hace más inseguro al conjunto y las



calles, para ello recurrimos a Jacobs: una calle muy frecuentada tiene posibilidades de ser una calle segura, una calle poco concurrida es probablemente una calle insegura. [11].

Una de las variables más interesantes que presenta el proyecto para el observador es la diferencia de alturas tanto entre las torres como el escalonamiento que cada una de ellas presenta creando una serie de visuales y perspectivas conjugadas con los cerros orientales de Bogotá. La iluminación pública es permanente y los locales comerciales que funcionan en el primer piso, frente a las circulaciones peatonales funcionan hasta bien entrada la noche lo que implica una circulación constante por parte de los peatones convirtiendo el espacio público en un espacio seguro (figura 9).

El Salón Comunal del conjunto de vivienda Nueva Santa Fé hace parte del proceso en el cual Salmons abre aún más los proyectos al peatón, pero esta vez desarrolla la cubierta recorrible, de esta manera se cumple la regla de la arquitectura moderna no solo de la cubierta plana, sino que la convierte en una plaza pública al permitir su recorrido por cualquier peatón. El conjunto Nueva Santa Fé fue de los últimos proyectos financiados y construidos por el Banco Central Hipotecario, puesto que con la llegada del neoliberalismo a la economía del país la construcción de vivienda para las clases menos favorecidas paso a ser realizada por el sector privado con subsidios del Estado, con el principal objetivo de rentabilidad económica olvidando del todo la calidad arquitectónica y mucho más la relación con el entorno urbano.



**Figura 9.** Circulación pública entre las Torres. Téllez, 2006, p. 205.

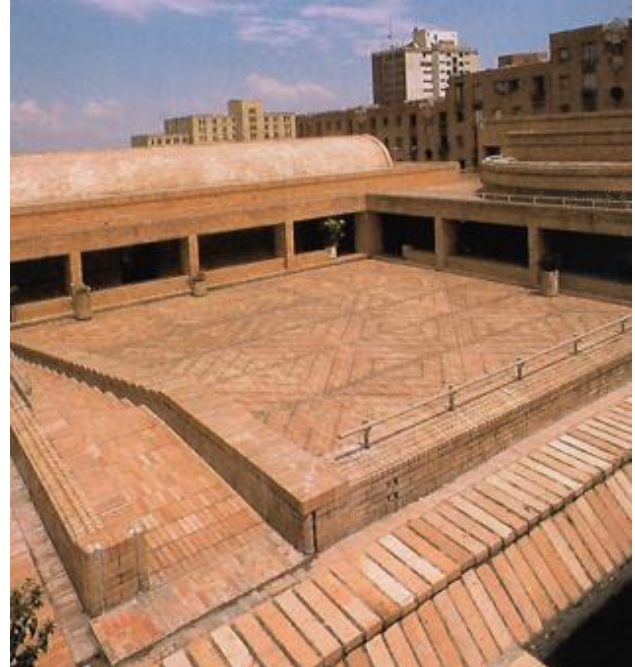
El volumen del Salón Comunal es prismático alrededor de un patio de forma rectangular que hace las veces de claustro y que está rodeado por una circulación a nivel y que se repite en la cubierta (figura 10). Salmons rompe la simetría colocando una escalera caballera en el costado sur que entrega directamente a la cubierta; los pisos, las fachadas y la cubierta son en ladrillo de tono ocre, lo mismo que las zonas duras de las obras exteriores que además dirigen al acceso del Salón que se encuentra por debajo del nivel de la calle y que se relaciona físicamente con el claustro que está por debajo del nivel de la calle el impacto del volumen sobre el entorno es mínimo y no se relaciona con el entorno ni siquiera con el conjunto Nueva Santa Fé, como dijo Germán Téllez: No es posible pensar en una supuesta integración con los bloques de vivienda



de la Nueva Santa Fé, sino, a gran distancia, con los cerros al oriente de la ciudad [12].

El muro de fachada presenta un tratamiento especial que después Salmona usará en varios de sus proyectos: recrea el zócalo de las construcciones coloniales del centro histórico mediante el uso de ladrillos de molde curvo que al colocarse genera la línea de fachada que no solo da escala al volumen, sino que también enmarca las ventanas y remata el muro, justo después de ella aparece la hilada parada y el remate de cubierta, el muro de fachada no es un simple cerramiento aumenta su grosor al punto que en los vanos donde están las ventanas se generan sombras que muestran su profundidad y que los usuarios usan como bancas.

Otro proyecto de Salmona que se encuentra en el Centro Histórico de Bogotá es el Centro Cultural Gabriel García Márquez, financiado por el Fondo de Cultura Económica de México, en él Salmona respeta la tipología arquitectónica conservando el paramento de la manzana disolviendo el muro de cerramiento que caracteriza el sector colonial y lo reemplaza con un antepecho en concreto que se interrumpe solo para permitir el acceso al edificio. El peatón tiene relación visual con la totalidad del interior del edificio en especial el patio central en forma de círculo que hace las veces de claustro.



**Figura 10.** Patio central del Salón Comunal visto desde su cubierta. Téllez, 2006, p. 466.

Sin ingresar a ningún espacio privado se puede acceder a la cubierta por dos vías: la primera es subir por la rampa que se encuentra en el costado oriental y que conduce desde el sótano, donde se encuentra el auditorio y una sala de exposiciones hasta la cubierta y la segunda corresponde al uso de las escaleras que se encuentran en la cafetería y también comunica el sótano con la cubierta.

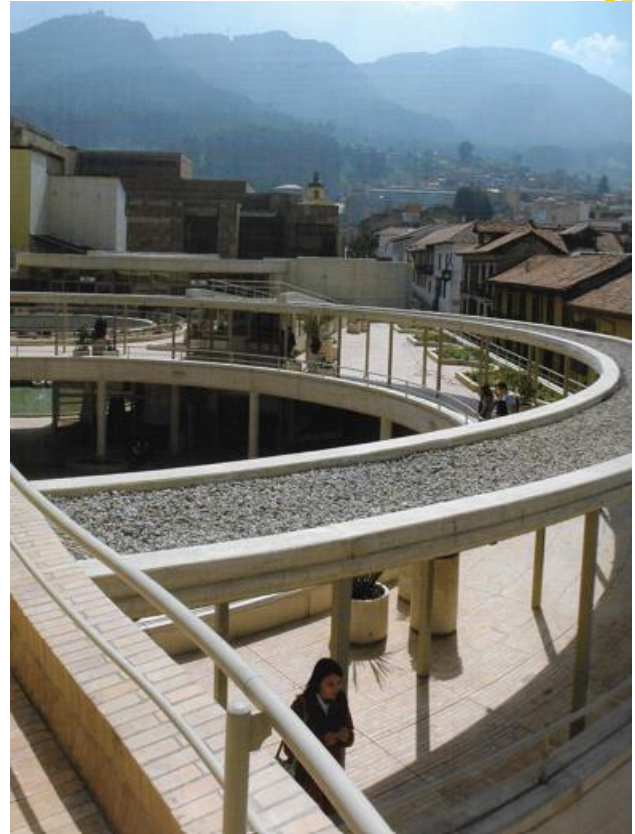
La cubierta es recorrible y está protegida por una pérgola que separa el espacio de circulación del de las permanencias y desde la cual se aprecian las construcciones coloniales del Centro Histórico al tiempo que se participa del espacio central principal, donde el Fondo de Cultura Económica realiza frecuentemente actividades culturales o del vacío secundario donde está el espejo de agua (figura 11). Sobre la relación del Centro Cultural con su entorno escribió Germán Téllez: El espacio abierto más próximo a las calles adyacentes, sin embargo, supone una relación espacial muy poco frecuente en los edificios institucionales en Bogotá, entre el espacio urbano y el interior de estos [13].



El Archivo General de la Nación que se encuentra muy cerca a la Casa de Nariño, residencia oficial del presidente de la República, plantea su acceso principal sobre la esquina, rompiendo el volumen formando un monumental portal que hace las veces del zaguán de la casa colonial y que al igual que esta entrega al patio circular que recrea el claustro. El patio tiene un trazado decorativo construido con ladrillo más oscuro que hace recordar la plaza del Campidoglio y refuerza la centralidad de este.

El proyecto está dividido en dos volúmenes: uno que es el depósito de libros y otro que alberga a las salas de lectura, están divididos por una vía peatonal que es la prolongación de la calle 6C perpendicular al lote del proyecto, lo que permite una comunicación directa del conjunto Nueva Santa Fé con la carrera séptima.

Los muros de fachada hacen parte del espacio de transición entre el interior y el exterior del edificio mediante un doble muro a la altura de los vanos que dan la sensación de profundidad (figura 12). Ladrillos con borla de lado marcan el vano de la ventana exterior que tiene mayores dimensiones que la interior y con un tercer tipo de ladrillo genera una traba horizontal que reemplaza el zócalo de las casas coloniales manteniendo la escala del centro histórico.



**Figura 11.** Cubierta recorrible del Centro Cultural Gabriel García Márquez. Castro, 2008, p. 158.

Con el paso de las horas se generarán una serie de sombras en el espacio entre los muros que aumentan la sensación de profundidad y grosor del muro que de por sí los usuarios utilizan como bancas.

El edificio de Posgrados de Ciencias Humanas se encuentra en el campus de la Universidad Nacional en Bogotá, cuyo plan maestro fue realizado por el arquitecto alemán Leopoldo Rother en 1938 pero no se llevó a cabo. El desarrollo del campus se dio predio a predio: la Universidad contrataba un arquitecto para el diseño de un edificio según las necesidades programáticas que hubiera y por eso se aprecian proyectos de gran riqueza arquitectónica sin visión de conjunto.

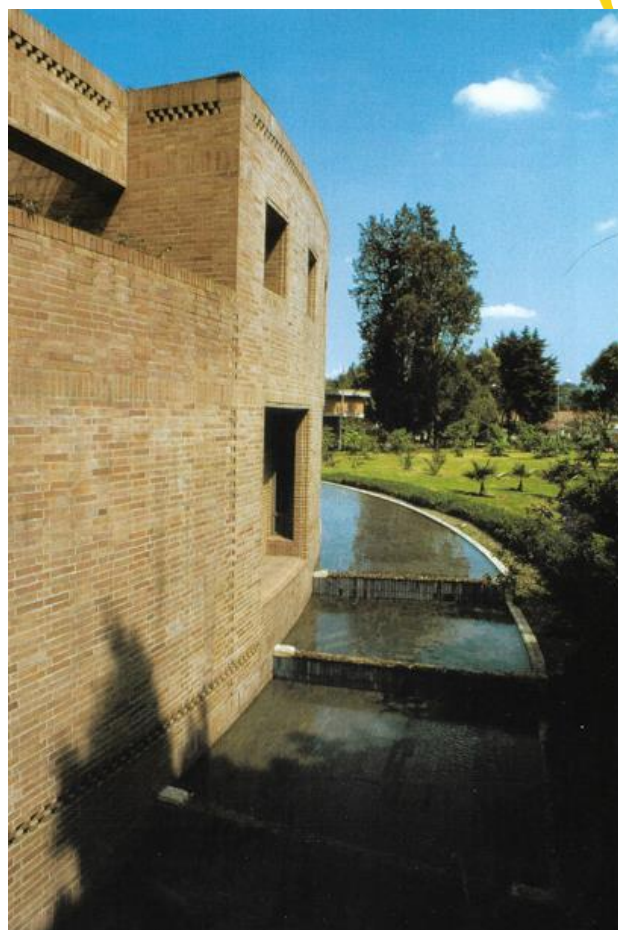


**Figura 12.** Fachada del Archivo General de la Nación. Téllez, 2006, p. 394.

El edificio de Rogelio Salmona continúa con esa tradición; está ubicado en el sector sur del campus y se accede únicamente a través del anillo vial de la universidad a través de dos plazoletas circulares: una sobre el anillo que demarca la bifurcación y la segunda en el camino peatonal que lleva al acceso al edificio.

En este proyecto Salmona trabaja con el agua como elemento que relaciona el edificio con el entorno. Salmona usa el agua para llevar al visitante al interior del edificio mediante un recorrido planificado en el que se une el espejo de agua ubicado en el exterior con uno que ocupa el patio central en forma circular (figura 13), que recrea la tipología de claustro y lo combina con un patio rectangular muy similar al usado en el salón comunal del conjunto de Nueva Santa Fé. Como dice Castro: En la organización del edificio, Salmona utiliza su tradicional orquestación espacial de patios, combinada con el uso ubicuo del agua [14].

El espacio público que normalmente se encuentra fuera de los límites del edificio en este proyecto se encuentra al interior de este, más exactamente en la cubierta a la cual se puede acceder sin necesidad de ingresar al mismo; así la comunidad universitaria no pierde zonas recreativas o zonas donde relacionarse por la aparición del edificio.



**Figura 13.** Espejo de agua al exterior del edificio de posgrados. Téllez, 2006, p.519.

La cubierta se convierte en una nueva planta que usa el mismo ladrillo que la plazoleta de acceso facilitando la apropiación del espacio por parte de la comunidad universitaria y no solo de los estudiantes de posgrados de Ciencias Humanas, así se demuestra el éxito de los planteamientos arquitectónicos y urbanísticos que hizo Salmona en este proyecto y que desarrollaría en la biblioteca Virgilio Barco.

El predio que se seleccionó para construir la biblioteca Virgilio Barco es la antigua escombrera de Bogotá, terreno de topografía plana pero debido a la altísima cantidad de escombros de décadas de construcciones que se encontraban allí y cuyo desplazamiento sería supremamente costoso obligo a que Salmona





creara un microcosmos en el centro geográfico de Bogotá.

El movimiento de tierras crea una serie de taludes, caminos, montículos y espacios de permanencia, que llevan al visitante que debe caminar varios cientos de metros entre el paradero del servicio de transporte público y el interior de la biblioteca. Para que esto tenga sentido no divide el proyecto y hace un monobloque que se ubica en el costado noroccidental de predio.

Si bien la vía de más importancia que rodea la biblioteca es la avenida José Celestino Mutis el arquitecto plantea los accesos peatonales a través de la avenida La Esmeralda y mediante un puente peatonal une el proyecto con el parque metropolitano Simón Bolívar formando un complejo recreativo y cultural para el occidente de Bogotá. Desde los accesos al predio que llevan a la biblioteca y por cualquiera de los recorridos que se escoja se presenta una sucesión de diferentes patios y cambios de niveles que esconden la ciudad al usuario de la biblioteca, tal como lo describe Márquez.

Teniendo claro que el espacio iba a ser dedicado al saber, y que en el proceso la paz es primordial, decidió crear un lugar que evocara lo natural dentro de la pesada ciudad, generando la ilusión de estar lejos del asfalto, la bulla y la contaminación, pero estando rodeado de ellos [15].

La cubierta es completamente recorrible y desde ella se puede apreciar la ciudad que está tras la arboleda del parque Simón Bolívar. Esta adoquinada en ladrillo del mismo tono que el usado en los muros y pisos y tiene trazos de la cultura quimbaya que es uno de los pueblos originarios del centro del país (figura 14).

En el nivel inferior del proyecto se encuentra la cafetería que está rodeada de un espejo de agua que a su vez está limitado por un talud verde,

obligando al usuario a levantar la mirada de tal manera que solo se ve el cielo y la copa de los árboles, así Salmona incluye la naturaleza con el proyecto y logra que desde el interior de la biblioteca no se perciba el límite entre el edificio y la ciudad.



**Figura 14.** Cubierta recorrible biblioteca Virgilio Barco. Téllez, 2006, p. 596.

#### 4. Resultados y Discusiones

Rogelio Salmona buscó que sus proyectos se abrieran a los peatones y de este modo la ciudad se enriqueció con recorridos a través de espacio público al interior de predios privados que inicialmente estarían cerrados y vedados al público.

La principal crítica que ha recibido la obra de Salmona, en lo referente a su relación con la ciudad es la falta de control de acceso por la ausencia del muro de cerramiento, en especial en los proyectos de vivienda de los que sus usuarios finales exigen privacidad y los lleva a transformar los conjuntos haciéndolos perder calidad arquitectónica, por ejemplo, en el conjunto residencial de El Polo los propietarios construyeron un muro que los aislara de la Avenida NQS y prohibieron el paso de los peatones entre los dos bloques de edificios mediante la colocación de una cerca verde alta, tupida. Esto hace que se desconfigure la sensación de barrio, el recorrido peatonal deja de ser por espacio público de calidad lo que no es un punto menor: en el proyecto original la ciudad y el privado forman un único cuerpo y se enriquecen mutuamente, mientras que al cerrar el conjunto lo que corresponde a la ciudad, lo



público es únicamente lo que les sobra a los privados.

Los recorridos que propone Salmona no se pueden entender únicamente como el camino que une dos puntos, sino como el método por el cual se incorpora parte de un espacio de propiedad privada a la ciudad y con ello mejora exponencialmente la calidad espacial de los proyectos y por lo tanto también la calidad de vida de sus habitantes; tal como lo describe Caballero al referirse a las Torres del Parque

Su planteamiento tiende a resolver los problemas de espacio de un hábitat de alta densidad, basado principalmente en las condiciones ambientales del lugar, mediante una solución arquitectónica significativa tanto para la ciudad como para sus moradores y en adecuada relación con el paisaje circundante, natural y urbano [16].

Cómo puede un arquitecto hacer entender a sus clientes que al priorizar la relación del proyecto con la ciudad va a tener más seguridad que con la construcción de rejas y muros, que el acceso a los edificios a través de una serie de espacios públicos es mucho mejor que tener la puerta directamente sobre la vía. Esta difícil tarea es la que Salmona emprendió desde su regreso al país a veces sin mucho éxito, como sucedió en el conjunto Nueva Santafé en la que el Banco Central Hipotecario entregó a Salmona la exigencia que el paramento del predio lo marcara el volumen para aumentar el número de viviendas para hacer rentable el proyecto, perdiendo la oportunidad de lograr una verdadera renovación urbana en el centro de Bogotá.

Salmona cumplió con la exigencia del banco y paramentó todos los volúmenes continuando con la traza urbana del centro histórico de Bogotá, es decir a mantener el perfil vial, pero con muchos más usuarios lo que obliga a los peatones a caminar por la vía destinada a los autos generando un nuevo problema de tráfico que se suma a los ya existentes en el centro de Bogotá.

En las Torres del Parque triunfó Salmona no solo sobre el mismo banco sino también sobre los propietarios de los apartamentos e incluso sobre la nación que es la dueña del parque de la Independencia. Logró que se permitiera la modificación del parque con la aparición de las escaleras y se prohibiera la construcción de muros o rejas que limitaran el tráfico peatonal, como lo describe Urrea: El tema del espacio abierto lo ha trabajado Salmona desde el Conjunto Residencial El Polo como prolongación de las calles en plazoletas de entrada al proyecto, enfatizando la fluidez del espacio urbano por entre la arquitectura [17].

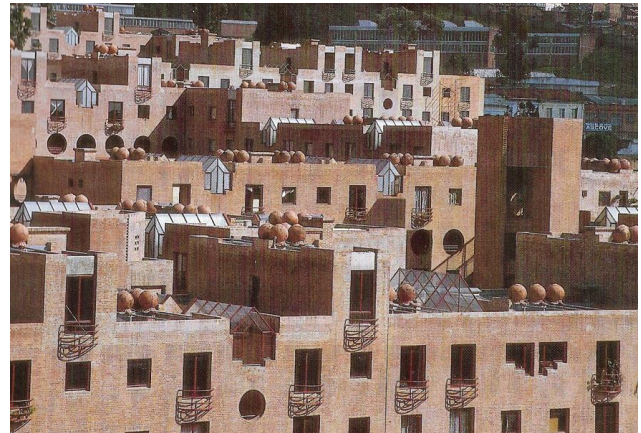


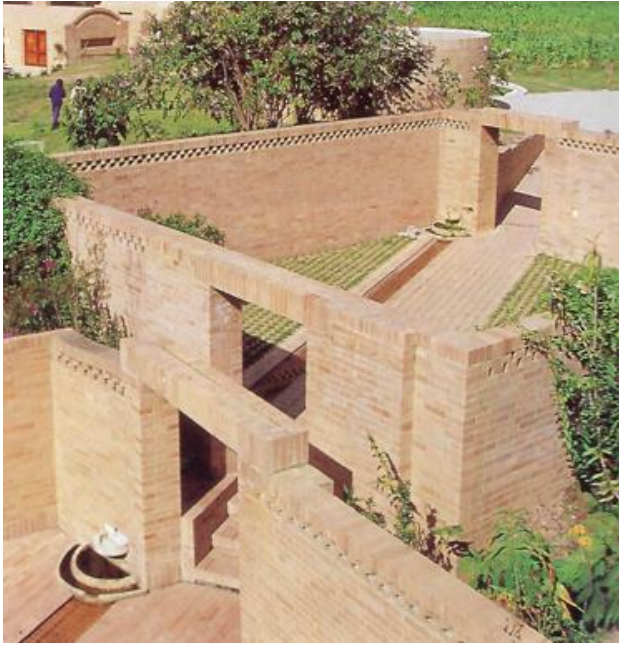
Figura 15. Conjunto Nueva Santafé de Bogotá. Téllez, 2006. p. 347.

El acceso a los edificios a través de espacios abiertos que relacionan el espacio privado con lo público lo desarrolla Salmona en todos sus proyectos sin importar la función o la escala de este, aparece en viviendas unifamiliares como la casa en Río Frío que es la vivienda de fin de semana que el arquitecto diseñó para su propio disfrute y el de su familia (figura 16) o en proyectos de gran escala como los que hemos estudiado en este trabajo.

En los predios que ocupan toda la manzana como es el de la biblioteca Virgilio Barco o el edificio de postgrados de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional, el proyecto se aleja de las vías y se ubica al interior del terreno, mientras que hacia el exterior trabaja la aproximación al



proyecto generando el espacio de transición entre lo público y lo privado, donde los cambios de niveles crean pequeños espacios particulares que acercan desde todos los puntos al visitante al interior del edificio.



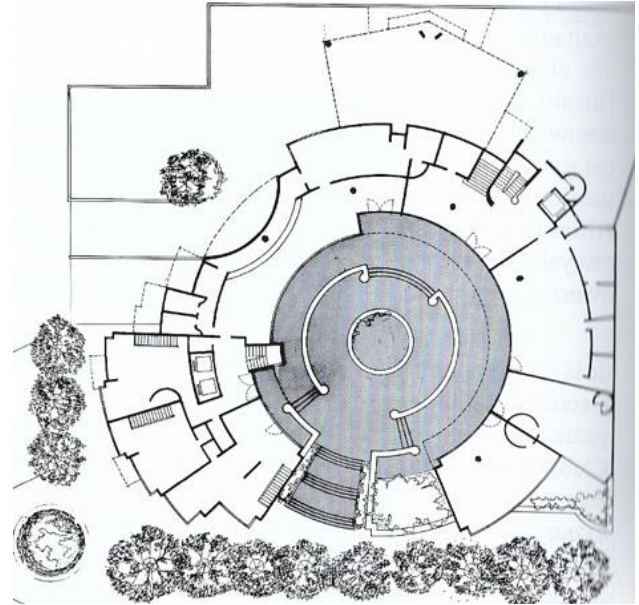
**Figura 16.** Patios de acceso a la casa de Río Frío. Téllez, 2006, p. 496.

## 5. Conclusiones

Para que el ejercicio de los espacios de transición entre lo público y lo privado mediante recorridos públicos al interior de los predios privados sea exitoso, debe haber un punto de acceso y uno de salida como sucede en los proyectos que se estudiaron en este trabajo, no basta con simplemente crear un espacio abierto hacia la calle sin ningún otro tipo de salida como sucedió con el proyecto del Automóvil Club de Colombia (figura 17).

El Automóvil Club de Colombia fue un proyecto de vivienda que se desarrolló en un monobloque alrededor de un espacio central de forma circular con acceso directo desde la calle, en los primeros niveles se plantearon las oficinas administrativas y de atención al público del promotor del proyecto, y en los niveles superiores a la

plataforma se proyectó la vivienda que se trataba de replicar el éxito de las Torres de Parque. Fue estruendoso el fracaso económico y hoy el edificio hace parte del área administrativa de la Universidad Católica de Colombia.



**Figura 17.** Planta primer piso Automóvil Club de Colombia. Téllez, 2006, p. 238.

La relación del interior del proyecto con su entorno es un principio de diseño en la obra de Salmons, esto se puede percibir aún en los proyectos que no se construyeron en su totalidad como es el Museo de Arte Moderno de Bogotá. En él Salmons separa el edificio del predio vecino generando una nueva vía peatonal que aprovecha la administración del museo para exponer esculturas de carácter urbano y así relacionar el interior del proyecto con la vía pública.

La obsesión de Rogelio Salmons por el buen vivir y la poética del espacio se percibe no solo al observar sus obras sino también al leer sus publicaciones e intervenciones en diferentes eventos, siendo tal vez la principal el discurso de aceptación del Premio Medalla Alvar Aalto llamado En medio de la mariposa y el elefante en el cual describe la relación entre lo efímero y lo



permanente en la que vivimos en Colombia y en especial en Bogotá.

En él Salmons hace énfasis que en la Bogotá que nació tenía 380.000 habitantes y en solo cincuenta años llegó a más de seis millones por lo cual sus piezas urbanas se construyen y destruyen con relativa facilidad, aunque la falta de recursos económicos no permite la inversión en obras de teorías no comprobadas que pueden llevar a acabar paisajes, culturas, memorias y tradiciones.

Nuestro propósito es entonces replantear las premisas del Movimiento Moderno en América Latina, teniendo en cuenta las condiciones locales, geográficas, históricas y técnicas, así como dotar nuestra conciencia de memoria. De no ser así, esta quedaría abolida sin cesar y dejaría de existir [18].

Para Salmons la ciudad no debe responder al automóvil sino al peatón y por ello crea nuevas vías peatonales al interior del proyecto, en cambio la relación con las vías vehiculares es únicamente funcional planteando el acceso sobre la vía de menor tráfico y colocando el acceso a los parqueaderos lo más lejos posible de las esquinas para que las filas de acceso no generen problemas en el tráfico vehicular del sector en que se encuentre el proyecto.

Con respecto al manejo de la esquina Salmons realiza una diferenciación entre lo que son equipamientos y proyectos de vivienda multifamiliar: en los primeros marca los accesos por allí o crea un espacio de característica singular, mientras que en los conjuntos de vivienda las libera.

El principio de la arquitectura moderna que exige la cubierta plana lo cumple Salmons permitiendo que el peatón recorra y permanezca en la cubierta del proyecto sin ingresar al interior del edificio replazando el área de espacio público que le quita a la ciudad.

La obra de Salmons es ante todo atemporal, como son las verdaderas obras de arte, pueden responder a las necesidades e influencias del momento en que se diseñaron y construyeron pero con el paso del tiempo toman más valor, por ejemplo las Torres del Parque fueron muy criticadas por los “intelectuales” de la época y no ganó la bienal de arquitectura ni ninguno de los premios que merecía y hoy es sin duda uno de los integrantes del panteón de obras de arquitectura de Colombia e inclusive de América Latina.

No solo en los proyectos que hemos mencionado sino en todos los que desarrolló Salmons en sus más de cincuenta años de ejercicio profesional buscó mejorar la vida de los habitantes de la ciudad donde realizara sus proyectos, especialmente Bogotá, siempre buscando que el ciudadano común pueda disfrutar de los cerros orientales, de los eucaliptos, del agua, y la diversa vegetación que caracteriza a la capital de Colombia.

Exploró la forma como pocos arquitectos en Colombia lo hicieron, rompió la retícula y el paramento cambiándola por las curvas que a veces pueden reconocer su centro y otras parecen simplemente hechas a mano alzada, lamentablemente para nosotros no veremos obras nuevas ni disfrutaremos de más espacios de esa altísima calidad. Si bien todos sabemos que Salmons es el arquitecto que más hizo por el disfrute por el peatón del espacio público en Bogotá el mismo reconoció que siempre se puede hacer un poco más por mejorar la calidad de vida del ciudadano común, tal como lo dijo en el discurso que abrió la exposición Rogelio Salmons: espacios abiertos / espacios colectivos, que se realizó en el Museo de Arte Moderno de Bogotá en 2006.

Para terminar, tengo que lamentar que mi obra arquitectónica no fuera más atenta, más productora de espacios públicos para la ciudad. Ese ha sido mi deseo y será siempre mi gran frustración. Lo que más me duele es que los



arquitectos no hayamos podido hacer más en defensa del patrimonio ecológico, de hacer la arquitectura en relación con la geografía particular de cada región, de poner en evidencia la belleza de los sitios y su topografía tristemente olvidada, y, sobre todo, de singularizar las ciudades [19].

### Referencias

- [1] G. Téllez, *Crítica & Imagen I*. 1ª. edición. Bogotá, Editorial Escala. 1998, p.242
- [2] G. Téllez, *Rogelio Salmons, arquitectura y poética del lugar*, 1ª. edición. Bogotá, Editorial Escala. 1991, p.78
- [3] S. Arango, *Historia de la Arquitectura en Colombia*, 1ª. edición, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. 1989, p. 247
- [4] R. Castro, *Rogelio Salmons, Tributo*, 1ª. edición. Bogotá, Villegas Editores. 2008, p. 50
- [5] J.P. Aschner, “Biblioteca Virgilio Barco: desaparición de la ciudad, invocación de la Sabana, estudio de consideraciones urbanas en un proyecto arquitectónico”. *Revista Bitácora urbano territorial*, vol. 10, núm. 1, pp 27 – 38 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4014159>
- [6] J. P. Aschner, “Una política que quiere ser forma, una forma que quiere ser política”. *Revista de Estudios Sociales*. núm. 35, pp 102 - 112 <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/res/article/view/5597/5405>
- [7] R. Castro, *Salmons*, 1ª. edición. Bogotá, Villegas Editores. 2008, p. 58
- [8] C.A. Arcila, *Tríptico Rojo*, 1ª. edición. Bogotá, Distribuidora y Editora Aguilar. 2007, p. 65
- [9] G. Téllez, *Rogelio Salmons, arquitectura y poética del lugar*, 1ª. edición. Bogotá, Editorial Escala. 1991, p.77
- [10] G. Téllez, *Rogelio Salmons, arquitectura y poética del lugar*, 1ª. edición. Bogotá, Editorial Escala. 1991, p. 197
- [11] J. Jacobs, *Muerte y vida de las grandes ciudades*, 3ª. edición, Madrid, Capitán Swing Libros, p. 61
- [12] G. Téllez, *Rogelio Salmons obras completas 1959 / 2005*, 1ª. edición. Bogotá, Editorial Escala. 2006, p. 469
- [13] G. Téllez, *Rogelio Salmons obras completas 1959 / 2005*, 1ª. edición. Bogotá, Editorial Escala. 2006, p. 690
- [14] R. Castro, *Rogelio Salmons Tributo*, 1ª. edición. Bogotá, Editorial Escala. 2008, p. 72
- [15] G. Márquez, *Las 2 Orillas, Así se diseñó la famosa Virgilio Barco, la biblioteca más imponente de Bogotá*. 17 de agosto de 2024. <https://www.las2orillas.co/asi-se-diseno-e-inicio-la-historia-de-la-biblioteca-virgilio-barco-la-mas-famosa-e-imponente-de-bogota/>
- [16] R. Caballero, “Anuario de la arquitectura en Colombia, Vol. 2”, 1ª edición. Bogotá, Sociedad Colombiana de Arquitectos. 1973, p. 138
- [17] T. Urrea “*De la calle a la alfombra: Rogelio Salmons y las Torres del Parque en Bogotá 1960*”, 1ª edición, Bogotá, Ediciones Uniandes. 2021, p. 242
- [18] R. Salmons, *Arquitectura.tv, Entre la mariposa y el elefante*. 29 de septiembre de 2009. <https://arquitecturatvblog.wordpress.com/2009/09/29/entre-la-mariposa-y-el-elefante/>
- [19] R. Salmons, *Apertura de la exposición Rogelio Salmons espacios abiertos / espacios*



*colectivos, en el Museo de Arte Moderno de Bogotá 2006*, en T. Urrea, *De la calle a la alfombra: Rogelio Salmona y las Torres del Parque en Bogotá 1960*, 1ª. edición, Bogotá Ediciones Uniandes. 2021, p. 14

Derechos de Autor (c) 2025 Edgard Mauricio Carvajal Ronderos



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Usted es libre para compartir —copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato— y adaptar el documento —remezclar, transformar y crear a partir del material— para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla la condición de:

Atribución: Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) - [Texto completo de la licencia](#)